

FRANK DEVLYN

UN FILÁNTROPO DE CORAZÓN

Said Pulido Aranda

Uno de los promotores de la responsabilidad social más conocidos en México es, sin duda alguna, Frank Devlyn, presidente de Grupo Devlyn, el grupo de ópticas más grande de América Latina.

Es también uno de los 10 empresarios más altruistas de México, de acuerdo con un ranking elaborado por la revista Mundo Ejecutivo, con base en una metodología multifactorial.

En esta entrevista, nos habla de cómo nace su interés por la filantropía, de la evolución que ha tenido el concepto de responsabilidad social empresarial y de qué lo motiva a ayudar, entre otros temas.

¿Cómo inicia Frank Devlyn su carrera en el mundo de los negocios?

Es una historia que arranca en Ciudad Juárez, una historia que nace cuando tuve que hacerme cargo del negocio familiar. Mis padres abrieron la primera óptica en esa ciudad en 1936, que de hecho fue la única durante más de cinco años. Algo hicieron bien mis padres que el negocio fue creciendo. Cuando yo tenía 22 años, que es cuando mi padre falleció, ya eran siete ópticas. Es cuando oficialmente tuve que hacerme cargo del negocio familiar, aunque tanto yo como mis hermanos ya apoyábamos de una u otra forma desde años atrás.

¿A qué atribuye el éxito que en un principio tuvieron sus padres con las ópticas?

Siempre trabajaron mucho por ofrecer productos de calidad y un buen servicio, lo cual es clave para cualquier negocio, pero también estuvieron muy atentos a las necesidades de la comunidad. Mi madre trabajó en su propia óptica hasta los 92 años (falleció a los 95). Siempre ofreció un servicio personalizado y de calidad, y siempre hizo cosas a favor de la comunidad. Fue una mujer muy querida y respetada en Ciudad Juárez.

52

GANAR-GANAR
mayo/junio 2019



¿Cuándo se dio cuenta de que le interesaban los temas de filantropía?

Realmente fue algo que se dio de forma natural, ya que siempre lo vimos y lo vivimos con mis padres. Desde aquella primera óptica en Ciudad Juárez, mis padres siempre ayudaron a los más necesitados, y así fue como lo aprendí. Es algo que la empresa trae en su ADN y algo que en lo personal me apasiona. Estoy convencido de que si te va bien en la vida, de que si Dios te ayuda, tienes la obligación de ayudar. Y qué bueno que más gente esté haciendo cosas altruistas hoy en día. Algo está sucediendo que cada vez más personas sienten esa responsabilidad de ayudar.

¿Qué opina del estado actual de la responsabilidad social empresarial en México?

Considero que ayudar es una de las aristas de la RSE y una obligación de las empresas. Hay quienes piensan que ya hacen su parte con generar empleos, aunque yo pienso que los empresarios y las empresas deben ir más allá. Estoy a favor de que las empresas ayuden de una forma u otra a las comunidades en las que tienen presencia, de que comuniquen con orgullo sus iniciativas e incluso de que sean reconocidas por esta labor.

¿En un país con tantas necesidades, por dónde se empieza?

Si bien es cierto que hay mucho por hacer, también es cierto que cada vez hay más empresas ayudando y, sobre todo, más organizaciones de la sociedad civil trabajando a favor de diferentes causas. Admiro eso. Es un hecho que se requiere de mucho dinero para operar y para llevar a cabo diferentes iniciativas, pero no solamente se puede ayudar con fondos. También es posible apoyar en especie y con tiempo.

Como alguien que ha estado involucrado en estos temas desde hace décadas, ¿qué le recomienda a otros empresarios e incluso a organizaciones de la sociedad civil?

Todos, incluso como individuos, podemos hacer algo dentro de nuestras



posibilidades. Estoy convencido de que ayudar ha contribuido a mi crecimiento personal y profesional. Algo que recomiendo es que las empresas se acerquen a otras organizaciones, e incluso que lo hagan las ONG, con el fin de sumar esfuerzos. Al hacerlo podrán multiplicar su impacto, beneficiar a más personas y tener más credibilidad. Siempre habrá alguien que tienen más experiencia, que sabe más o que simplemente puede sumar a una u otra causa. Se vale trabajar en conjunto.

Cuando estas sinergias se dan, es un ganar-ganar para todas las partes involucradas. Es algo que fomentamos mucho los rotarios, a quienes considero parte de la reserva moral de la sociedad. Yo fui presidente de Rotary International durante el periodo 2000-2001, así que conozco bien la filosofía de la organización. Muchos de los grandes filántropos del mundo, entre ellos Bill Gates, son rotarios. En México hay casi 800 clubs, 40 de ellos en la zona metropolitana de la Ciudad de México.

Cuéntenos un poco acerca de la labor que realiza Fundación Devlyn...

Si bien el trabajo formal de Fundación Devlyn inició en 2008, Grupo Devlyn ha estado apoyando a la comunidad desde sus inicios hace más de siete décadas. Debido a la naturaleza del negocio, la fundación trabaja para que los más necesitados tengan acceso a una mejor visión. Es algo muy importante, ya que la vista tiene un impacto directo en la calidad de vida de las personas y en el desempeño de todas sus actividades.

En ese sentido, tenemos programas para la detección oportuna y el tratamiento de problemas visuales. Algunos se solucionan con lentes, otros con cirugías. Y para esta labor nos hemos asociado con otros grupos, ya que comprendemos que no podemos saber o hacer todo por nuestra cuenta. Tan solo en 2018 dimos más de 100 mil anteojos en las diferentes comunidades donde tenemos presencia.

¿Cuáles diría que han sido los principales logros de Fundación Devlyn a la fecha?

Antes que nada, trabajar en alianza con otras organizaciones. Eso es importante para nosotros. Y sí, es un proyecto que sin duda fortalece la marca. No es la motivación principal, pero es un hecho que la gente se fija y sabe bien cuáles son las empresas y las organizaciones que contribuyen a la sociedad. En cuanto a datos duros, más de 2 millones 16 mil exámenes de la vista y más de 1 millón 65 mil anteojos son los que hemos entregado, además de miles de operaciones de cataratas.

Finalmente, Frank Devlyn es reconocido como un empresario muy exitoso, pero también como uno de los líderes de la RSE en México. ¿Qué lo motiva y qué le deja esto?

No hay exclusividad. Todos podemos y todos debemos ayudar. Es un círculo virtuoso en el cual entre más apoyamos nos va mejor, y así podemos hacer más a favor de los demás. Se trata de ir más allá de pensar solamente en ganancias. Se trata de generar conciencia. Se trata de ser mejores personas. ●